



Colaboraciones

Una nueva Navidad ha llegado.

Decir Navidad es decir alegría, encuentro, ilusión, esperanza...

Celebramos el nacimiento de un niño muy especial, el Hijo de Dios.

Pensemos en la alegría que provoca cualquier nacimiento. Padres, abuelos, tíos,

todos son-

riendo ante

ese pequeño

ser que acaba

de ver la luz.

Para cualquier

padre es una

experiencia

inigualable.

Pues, ¿qué de-

cir entonces

de la alegría

que tiene que

embargarnos

a todos los

cristianos en

estas fechas

tan entraña-

bles?

Je s ú s

viene a noso-

tros con un

claro mensaje

de amor y de paz, tan necesarios en estos

tiempos, un mensaje que la mayoría de las

veces escondemos bajo miles de detalles

banales: luces, adornos, cenas suntuosas,

compras desenfrenadas...

Que la celebración del nacimiento

de Jesús nos haga reflexionar en valores

como la generosidad, la acogida, la humildad,

la disponibilidad, la tolerancia, el

respeto... Que no nos quedemos en todo

lo superficial que hemos ido creando

alrededor de la Navidad. Que el mensaje

de amor que Jesús nos trae no lo encerremos

tras bonitos "portales de Belén" en

los que no falta ningún detalle. Que abra-

mos nuestro corazón a Dios y a los

hermanos

teniendo

presentes,

de un modo

especial, a

los que más

necesitan de

nosotros.

H a -

gamos posi-

ble entre to-

dos una Na-

vidad me-

nos consu-

mista y más

solidaria,

una Navi-

dad de es-

cucha y cer-

canía, en

definitiva,

una Navi-

dad más fra-

terna y que los buenos deseos que todos

tenemos en estas fechas los vayamos

haciendo realidad a lo largo del año,

sembrando a nuestro alrededor semillas

de amor y esperanza.

Por Ana Negrete García-Pardo

